

LA META

La carrera está a punto de finalizar, el chico se apresura a gastar sus últimas energías restantes para llegar lo antes posible a la meta. En sus pupilas brunas se reflejan los escasos metros que le separan de la victoria, y a sus espaldas deja un reguero de polvo que lo persigue como si fuera su sombra.

Por fin traspasa la cinta, ha llegado al final, pero su corazón no puede aceptar su triunfo ya que es el único participante. Un único corredor, un único niño, el último chico que queda de su pueblo.

Y la semana siguiente seguirá preparándose para la carrera en soledad, al igual que la semana anterior, y la anterior, y las venideras, sin más rival que él mismo.